

Madera de haya, material ecológico para la construcción del futuro

Según comentó Rolf Manser, responsable de la división forestal de la OFEV, durante la inauguración del edificio Woodstock, “cada minuto crecen en Suiza más de 6 m³ de madera de árbol de hoja caduca, la mitad de los cuales son hayas”. Las hayas representan actualmente en este país un 18% de la totalidad de los árboles. El número de árboles de hoja caduca tiende a aumentar en los bosques suizos.

En los últimos años, el uso exclusivo de esta madera para la generación de energía provocó que muchas serrerías abandonaran su elaboración. Ahora, el país alpino se enfrenta a una carestía de instalaciones y maquinaria adecuadas para la elaboración de madera de haya destinada a la construcción.

La OFEV ha puesto en marcha su “Plan de Acción Madera”, cuyo objetivo es promover un mejor uso de esta preciosa materia prima y aprovecharla con un importante valor añadido para lograr su rentabilidad. La madera, según la institución, debe utilizarse siguiendo el método de “cascada”: en primer lugar como material de construcción, después en forma de paneles de aglomerado y al final de su ciclo de vida, para producir energía. Esta estrategia mejora considerablemente el balance de CO₂ del país ya que el carbono absorbido en los bosques no se vuelve a emitir hasta después de algunas décadas, cuando finalmente se quema la madera.

El proyecto “Woodstock” tiene como objetivo demostrar que la madera de haya se adapta perfectamente a la construcción de edificios. Además, el edificio sirve como referencia para la construcción con madera. Su fachada, construida con módulos prefabricados que garantizan un óptimo aislamiento térmico, cuenta con paneles fotovoltaicos integrados.

El edificio, cuyo consumo energético no alcanza un tercio del de un edificio convencional equivalente, cumple con los estándares del estricto “Minergie P”, cuyo objetivo es la disminución del consumo de energía de los edificios y que fomenta el uso de la energía de forma racional y el recurso a las energías renovables.

En lo concerniente a la energía gris, la cantidad de energía consumida en todas las fases del ciclo de un producto, material o servicio, la madera es muchísimo más interesante que cualquier otro tipo de materiales utilizados en la construcción convencional.

La madera de haya y en general la proveniente de árboles de hoja caduca aún no es un material competitivo en el sector de la construcción, aunque todo indica que lo será en un futuro muy próximo.

La transformación de este tipo de madera dura representa un verdadero reto para la industria maderera. Para que la madera de haya se haga un hueco en el mercado, es necesario que las serrerías se equipen con la maquinaria necesaria para su elaboración y que los materiales de construcción de alta calidad logren comercializarse a unos precios competitivos.

Según comenta Rolf Manser, “con nuestro compromiso en el marco del Plan de Acción Madera queremos mostrar el verdadero potencial de una arquitectura moderna y respetuosa con el medioambiente. Woodstock representa el perfecto ejemplo de ello.”

Woodstock Basel

Minergie

(fin del artículo)